



Capítulo 161

Recordé lo que había aprendido en la Guardia Imperial y examiné mi estado mental.

Sentado en el suelo, medité y miré hacia dentro. Me sumergí tanto en mí mismo que incluso las horas parecían simples momentos.

Reconocimiento de la continuidad de la conciencia, verificación de la coherencia de la memoria.

Si mi personalidad o recuerdos hubieran sido alterados, habría habido una sensación de disonancia, una inquietud persistente en algún lugar.

'Aún no ha habido ninguna distorsión.'

Por supuesto, no podía estar absolutamente seguro. Por meticuloso que fuera, el autoanálisis era inherentemente sesgado. Tuve que dudar constantemente de mí mismo.

'La razón por la que mi racionalidad se vino abajo.'

Me adentré más en mi conciencia.

'... Mi cerebro ha aprendido que sobrepasar el límite causa daños fatales.'







Repasé cuidadosamente mis recuerdos de Giselle. Cerré el grifo de las emociones poco a poco, sin querer perder la conciencia de nuevo como antes.

'Desapareció durante una misión en Ciudad Fronteriza.'

Mis pensamientos se dispersaron como venas ramificadas.

Había demasiadas pistas posibles.

'La Familia Imperial, Barbara, corporaciones rivales dentro del Imperio, los hostiles a la familia Custoria, negocios locales en Ciudad Fronteriza...'

Y sin embargo, durante cinco años, nadie sabía dónde estaba Giselle.

En el peor de los casos... Giselle estaba muerta. Dado el tiempo que llevaba desaparecida, la probabilidad de su muerte era extremadamente alta.

Mis emociones hirvían al rojo vivo. Quería correr a Akbaran inmediatamente y empezar una investigación.

'Soy una existencia preocupante para el Imperio y la Familia Imperial. Si se enteran de que he recuperado la conciencia, intentarán matarme.'

Si Francsec aún estuviera por aquí, quizá habría tenido la oportunidad de investigar. Pero Iván no era alguien en quien pudiera confiar.





'Giselle me introdujo de contrabando en Ciudad Fronteriza bajo el nombre de Keisa Tres. Intentaba evadir la vigilancia del Imperio.'



"Hoo..."

Luka, Lukaus Custoria.

Ahora mismo, no sabía nada. Lo que pasó después de la Era de la Tormenta, por qué estaba aquí... todo estaba en el ámbito de la especulación y la hipótesis.

Pero el propósito que me dieron era claro. Me formaron como soldado. Mientras tuviera una misión, podía seguir adelante.

'Encuentra a Giselle Custoria, que desapareció. Y localizar a Kinuan para asegurar el apoyo de Jafa.'

Era hora de empezar mi segunda vida.

* * *

Me desperté.

Ahora mismo, cada pequeño detalle en mi vida necesitaba verificación. La duración de mi sueño fue una de ellas. Había dormido seis horas.

Sentía un dolor sordo en lo más profundo de mi cabeza. A pesar de haber descansado bastante, seguía sintiendo fatiga. Esto era otra cosa a seguir vigilando.

Shaa—

Entré en el baño y me miré al espejo.



La ropa que estaba mirando ahora era del tipo que llevaría un revivalista del siglo XX. Estos avivadores consideraban desde mediados del siglo XX hasta principios del XXI como la edad de oro de la humanidad, anhelando una



época que ni siquiera habían vivido. Si eso no era estupidez, no sabía qué lo era.

Click.

Me puse una camisa negra y la abroché uno a uno. Como no sabía cómo atarme una corbata, la tiré a un lado, me puse una chaqueta y luego le puse un abrigo azul marino encima. Las botas proporcionadas estaban hechas de un material rígido y no funcional, lo que las hacía incómodas.

Zumbido.

Una vez vestida, las únicas partes cibernéticas visibles eran mis manos. A simple vista, podrían confundirse con guantes mecánicos. Como no tenía motivo para quitarme la ropa fuera, no hacía falta ponerle piel artificial.



Bip.

Revisé mi horario en la terminal. El horario se había ajustado según mi hora de despertar.

La ropa seguía resultando extraña, así que ajusté los hombros al salir de la habitación. Era temprano por la mañana y el pasillo estaba tranquilo.

Las paredes estaban cubiertas con carteles publicitarios de las marcas subsidiarias de Jafa Corporation, la mayoría relacionados con la industria alimentaria. Un tema común entre ellos era el uso de carne de serpiente.

- Ese conjunto es mucho mejor que los harapos blancos.



En me estaba esperando en el ascensor. Parecía que había salido justo después que yo.

"No sé mucho sobre la especie Tajirun... ¿Pero no es raro que trabajen en el sector de la restauración? ¿Quién querría comer comida anunciada por una serpiente?"

Tocé un anuncio dentro del ascensor mientras hacía la pregunta. Los ojos de En se desviaron de detrás de su casco de combate antes de asentir.

- Jafa es probablemente el único Tajirun involucrado en el negocio de la alimentación en Ciudad Fronteriza. Tajirun suele preferir negocios que estafan a otros.

Recordé un viejo recuerdo. Giselle también describió a los Tajirun como "bastardos obsesionados con el dinero."

"Con la reputación de su raza, debe de ser difícil para ellos trabajar en industrias de servicios como la alimentación. Jafa es bastante excéntrica."

- Te convendría no traicionar a Jafa. No digo esto solo porque sea mi empleador. Tiene una influencia y popularidad significativas en Border City. Posee tanto la astucia de un Tajirun como una personalidad muy distinta a uno.

El ascensor de alta velocidad llegó a los pisos superiores. A partir de entonces, el acceso estaba restringido, permitiendo solo la entrada de los asociados cercanos de Jafa.





"Influencia o no... aún así tuvo que despertarme solo porque no encontraba a una persona. O eso, o sus subordinados son unos idiotas inútiles que no merecen su sueldo."

Nos dirigimos directamente al arsenal dentro del edificio. Jafa ya esperaba delante, con dos mercenarios equesianos detrás de él, cada uno con una bolsa.

A la señal de Jafa, los dos equessianos dieron un paso adelante y nos entregaron las bolsas.

Susurros.

Crujiente.



Una ola de vapor y un fuerte aroma almizclado se escaparon. La primera impresión no fue buena. No era exigente con la comida, pero aún podía distinguir entre olores agradables y desagradables.

Agarra.

Saqué la hamburguesa y di un bocado. Una ráfaga de especias punzantes se extendió por mi lengua, seguida de un sabor intrincado y en capas.

Mastica, mastica.

Mientras comía, mis ojos se movían de un lado a otro como si estuviera perdido en sus pensamientos. Fue un sabor que me hizo reflexionar.

Esto fue sorprendente.

Una hamburguesa perturbadora. Pero yendo al grano...

"... Está bien."

No podía explicar inmediatamente por qué sabía bien.

No era simplemente delicioso. Había un olor desagradable y a masa, pero la textura grasienta, con un sabor penetrante indescriptible, derretía esa desagradable sensación en algo suave. Al igual que la interacción entre amargor y dulzura, hubo un efecto sinérgico en los sabores.





Un sabor complejo y adictivo.

Esa era la mejor forma de describirlo.

"Los elogios nunca dejan de emocionarme. Parece que hoy he ganado otro cliente habitual, hoyot."

Jafa movía sus largos dedos mientras hablaba. Mientras comía, desactivó la cerradura de la armería.

Crujido.

Las puertas de la armería se deslizaron abiertas. Me lamí el curtizco de los dedos y entré.

El espacio era enorme—difícil creer que solo fuera un arsenal dentro de un edificio. Las armas estaban dispuestas tan ordenadamente que parecía un museo.

"Un almacén de coleccionistas."

Compartí mi impresión.

"Pero ninguna de estas piezas son decorativas. Cada uno es letal. He oído que los guardias imperiales prefieren una combinación de armas cuerpo a cuerpo y pistolas."





Jafa me llevó a una pared donde se exhibían armas cuerpo a cuerpo.

Había una gran variedad, desde cuchillas simples y resistentes hasta aquellas con recubrimientos monomoleculares o funciones de descarga eléctrica. Algunos tenían mecanismos inusuales, como armas con cañones incrustados en las hojas o en los manos de las lanzas.

Los revisé, cogiendo algunos y dándoles unos cuantos golpes.

"Esta es un arma de alta compresión pesada. Fue elaborado por un artesano del Imperio. Creo que te va a gustar."

Jafa señaló una espada apoyada en un soporte. Como Crucis, tenía un solo filo, pero su hoja era ligeramente más ancha.

¡Whoo-ung!

La colgué varias veces. Mis cibernéticos se encendieron, haciendo que un zumbido de motor resonara.

'Es diferente a Crucis.'

La calidad era inferior. La distribución del peso estaba ligeramente desajustada—sutilmente desequilibrada de una forma que alteraba su trayectoria.

"¿Un supuesto artesano, eh? No parece que haya pasado por un refinamiento adecuado."



Las puertas de la armería se deslizaron abiertas. Me lamí el curtizco de los dedos y entré.



El espacio era enorme—difícil creer que solo fuera un arsenal dentro de un edificio. Las armas estaban dispuestas tan ordenadamente que parecía un museo.

"Un almacén de coleccionistas."

Compartí mi impresión.

"Pero ninguna de estas piezas son decorativas. Cada uno es letal. He oído que los guardias imperiales prefieren una combinación de armas cuerpo a cuerpo y pistolas."

Jafa me llevó a una pared donde se exhibían armas cuerpo a cuerpo.

Había una gran variedad, desde cuchillas simples y resistentes hasta aquellas con recubrimientos monomoleculares o funciones de descarga eléctrica. Algunos tenían mecanismos inusuales, como armas con cañones incrustados en las hojas o en los manos de las lanzas.

Los revisé, cogiendo algunos y dándoles unos cuantos golpes.

"Esta es un arma de alta compresión pesada. Fue elaborado por un artesano del Imperio. Creo que te va a gustar."

Jafa señaló una espada apoyada en un soporte. Como Crucis, tenía un solo filo, pero su hoja era ligeramente más ancha.

iWhoo-ung!







- Pareces no ver nada que te guste. ¿Qué tal si te llevas esa? La espada maldita devoradora de hombres. Un arma perfecta para alguien que no planea vivir mucho tiempo.

murmuró En desde detrás de mí.

Jafa se estremeció y agitó las manos frenéticamente.

"¡N-no! Luka es un recurso invaluable. No puedo darle una espada tan peligrosa..."

Su reacción solo despertó mi curiosidad.

"Solo entrégalo. Estoy acostumbrado a andar con mi vida en juego."

Jafa dudó, moviendo nerviosamente la lengua, luego apoyó la palma contra la pared. Reconociendo su contacto, la pared retumbó y se volteó.

"Fue un pedido personalizado, solo 52 en el primer lote. El taller quebró, y los artesanos fueron golpeados hasta la muerte por las familias de sus clientes..."

Jafa siguió explicando antes de que la pared terminara siquiera de girar.

"El modelo se llama Firelight Saber. Un arma con un filamento térmico de ultra alta temperatura incrustado en la hoja."

